

Chilenos en la guerrilla boliviana

La reedición del libro "Operación Tía Victoria. El Che: rescate del Diario" del periodista y académico Hernán Uribe Ortega (ver pág. 8), incluye un interesante epílogo escrito por Ernesto Carmona sobre los chilenos -en su mayoría miembros del Partido Socialista- que participaron en el ELN de Bolivia que en 1970 intentó proseguir, en la zona de Teoponte, la lucha guerrillera iniciada por el Che en 1966.

La investigación efectuada por Carmona -que ha prometido profundizar en el tema- arroja luz sobre la suerte que corrieron esos chilenos, en particular el periodista Elmo Catalán, asesinado en Cochabamba por otro militante del ELN.

La siguiente es una síntesis del trabajo de Ernesto Carmona:

El periodista socialista Elmo Catalán Avilés encabezó un grupo de chilenos que a fines de los años 60 decidieron emprender el camino de Ernesto Che Guevara incorporándose a la guerrilla que resurgió en Bolivia tras el asesinato del legendario combatiente argentino-cubano.

Uno de los sobrevivientes de Ñancahuazú, Guido (Inti) Peredo, se dio a la tarea de reconstruir el Ejército de Liberación Nacional, (ELN), creado por Guevara. Con la proclama "Volveremos a las montañas", mayo de 1968, el ELN levanta un nuevo proyecto guerrillero. Elmo Catalán participó en los preparativos trabajando estrechamente con Inti Peredo. Armaron una red de apoyo y habilitaron pasos cordilleros clandestinos para tareas de abastecimiento y tráfico de personas entre Chile y Bolivia. Por esas vías ingresó a Chile Inti Peredo tras el episodio de Ñancahuazú. Montaron talleres artesanales para producir mochilas e indumentaria de combate, a la vez que se aprovisionaron de vehículos disponibles en lugares cordilleros. Mientras permaneció en Chile, Inti escribió "Mi campaña junto al Che", un relato de la guerrilla de Ñancahuazú. En la redacción hubo una importante participación de Elmo Catalán.

"En 'Mi campaña junto al Che' hubo bastante del estilo de Elmo, pues la semana que duró la redacción del libro estábamos en una casa a orillas del mar, la esposa de Inti, sus dos pequeños, Elmo y yo, además de otra compañera que hacía el servicio doméstico», recuerda el médico Osvaldo (Chato) Peredo, formado en la Universidad Patricio Lumumba de Moscú, hermano menor de Inti.

"Inti y Elmo se encerraban en una habitación que servía de escritorio y yo escuchaba la voz de Inti que grababa y otras veces el diálogo de los dos", precisó Chato Peredo desde Santa Cruz, ciudad boliviana donde reside.

"Volveremos a las montañas" fue un documento de estrategia política que Inti Peredo escribió en Bolivia. Su hermano Chato recuerda que en esos días de 1968 se encontraba en Cuba con Elmo Catalán, donde se preparaban los jóvenes que partirían a combatir a Bolivia. Sin embargo, Inti Peredo no alcanzó a participar en las nuevas acciones guerrilleras: fue asesinado en La Paz el 9 de septiembre de 1969. El cadáver del sucesor del Che Guevara en el ELN fue exhibido esa misma noche. Elmo Catalán se encontraba entonces en la capital boliviana.

LA PRESENCIA CHILENA

Los guerrilleros chilenos que actuaron en Bolivia provenían mayoritariamente del Partido Socialista. El reclutamiento estuvo a cargo del líder y organizador del grupo, Elmo Catalán Avilés (Ricardo), nacido en Arica el 4 de abril de 1932, miembro del primer curso de la Escuela de Periodismo de la Universidad de Chile, de dilatada trayectoria profesional en diferentes medios, entre otros, radios Minería y Balmaceda, la agencia de noticias Prensa Latina, el semanario Vistazo, el diario El Siglo, el vespertino Las Noticias de Última Hora y Punto Final. Escribió el libro La propaganda, instrumento de presión política (Prensa

PORTADA del libro de Hernán Uribe que incluye un novedoso epílogo sobre los chilenos en la guerrilla boliviana, escrito por Ernesto Carmona.

OPERACION TIA VICTORIA

EL CHE: RESCATE DEL DIARIO



HERNAN URIBE ORTEGA

Latinoamericana, PLA, 1970), un alegato contra la concentración de la propiedad de los medios. Con el economista Mario Vera escribió dos ensayos: El fierro: despreciada viga maestra de Chile y La encrucijada del cobre. También se desempeñó como jefe de prensa de Salvador Allende en la campaña presidencial de 1964.

Cuando aparece en la prensa chilena la noticia de la muerte de Elmo Catalán, el 16 de junio de 1970, hubo estupor entre sus colegas y amigos. Muy pocos conocían sus actividades secretas. Resulta difícil precisar cuándo abandonó definitivamente Chile. La periodista Eliana Cea recuerda que la citó en el desaparecido Café Palmeira para anunciarle su partida. Le pidió que publicara en La Segunda una noticia sobre el resurgimiento de las guerrillas en Bolivia a partir de un documento de Inti Peredo que debería atribuirse a «una emisora clandestina de Cochabamba». La noticia salió el viernes 19 de julio de 1968 con el título Desde Bolivia: Más guerrillas anuncian para toda Latinoamérica. Por lo tanto, Elmo Catalán habría partido en esos días.

EL ASESINATO DE ELMO CATALAN

Chato Peredo, que inicialmente sería el médico de la columna guerrillera, se convierte en sucesor de su hermano Inti en la jefatura del ELN y emprende, el 19 de julio de 1970, la campaña guerrillera en Teoponte, 300 kilómetros al norte de La Paz, zona baja y tropical, accesible por caminos tortuosos y serpenteados. La prensa da cuenta de su comunicado "Volvimos a las montañas".

Elmo Catalán ya estaba muerto. Los cadáveres de Elmo Catalán y de su pareja, Jenny Koeller, una estudiante boliviana de arquitectura que se encontraba embarazada, fueron encontrados presumiblemente el 14 de junio. Probablemente por la condición de estudiante de Jenny Koeller y por su liderazgo en el movimiento universitario, se encendió inmediatamente una movilización social que se extendió a La Paz y puso en riesgo la estabilidad de la dictadura militar del general Alfredo Ovando Candia.

El asesinato fue atribuido a los servicios

de seguridad del régimen militar. Sin embargo, el asesino era un joven que militaba en las filas revolucionarias. Chato Peredo recuerda así el episodio: "La versión única (y siempre verdadera) que emitió el ELN en un comunicado que lleva mi firma sobre la muerte de Elmo es la siguiente. Elmo era el jefe del Regional de Cochabamba y en ese momento comisario político del ELN. La actividad de toda la militancia estaba en función de entrar al monte y dejar organizadas las columnas urbanas. El trabajo se generaba en las casas de seguridad desde donde se dirigía la actividad política entre obreros, campesinos y estudiantes y donde se tenían los talleres de fabricación de armamentos y equipos para la campaña. Elmo vivía con Jenny, su compañera, una joven pareja (Crespo y su mujer) y dos compañeros más. Unas semanas antes del asesinato, vino Elmo a La Paz a una reunión del estado mayor del ELN y, hablando confidencialmente conmigo, me contó que la mujer de Crespo se le insinuaba con persistencia. El la llamó a reflexionar y le habló de las debilidades y confusiones propias de la juventud. En general siguió una conducta de maestro, de orientador. Pensó que el problema ya estaba superado y destacó que el compañero "Chichín" (nombre de guerra de Crespo) era uno de los más trabajadores del grupo.

Le dije mi parecer, que esas cosas podían manifestarse de un modo inesperado. Que era mejor que no vivieran en la misma casa. Inmediatamente me arrepentí de ese consejo porque consideré que era desconfiar de su capacidad de orientador y de la superación de esos jóvenes. Después la noticia nos sorprendió a todos. Uno de los compañeros que vivían con Elmo vino a La Paz a informarnos de lo ocurrido. Estaban discutiendo Crespo y el compañero Elmo sobre actividades rutinarias y parece que algo le molestó a Crespo, quien le disparó a quemarropa dos o tres tiros a Elmo. Cuando Jenny reacciona y grita (estaba haciendo costura) también le dispara a ella, arroja la pistola al suelo y le dice a su mujer 'vámonos de aquí'; la agarra de la mano y al salir se encuentra con uno de los compañeros que estaba en la otra habitación. ¿Qué ha

Seminario

Conversando al Che

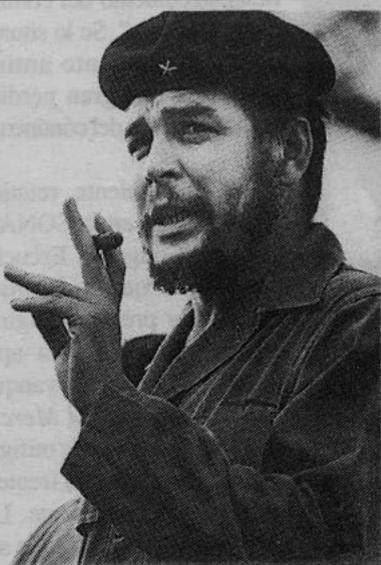
Participan José Cademártori, Tomás Moulian, Juan Andrés Lagos, Manuel Cabieses, Ciro Oyarzún, Volodia Teitelboim, José Aldunate, Daniel Núñez, Patricio Béjar, Gabriel Pozo y Manuel Guerrero.

11 de octubre de 1997 a partir de las 10 horas. Sala América de la Biblioteca Nacional. Organiza: Instituto de Ciencias Alejandro Lipschutz.

Inscripciones: Ricardo Cumming 350 (Metro República), fono-fax 6984854.

Adhesión: 500 pesos.

E-mail ical@reuna.cl



pasado?, pregunta éste. 'Se mataron', responde Crespo, saliendo rápido de la casa.

El compañero entró a la habitación y vio a Jenny y Elmo muertos, y salió a la calle, pero ya no vio más a Crespo. Estuvo vigilando la casa desde afuera; tenía miedo que los disparos se hubieran escuchado y alguien los denunciara. Por la noche llegó otro compañero que abordó al que estaba afuera vigilando. Entre los dos reconstruyeron lo ocurrido y deciden que uno iría a La Paz a informar. Al día siguiente por la noche llega el compañero y nos informa el relato. La decisión fue sacar los cuerpos de Elmo y Jenny y limpiar la casa para seguridad de los compañeros que la habían alquilado y poner a buen recaudo el material bélico. Cuando los dos compañeros están en esa labor (nadie más conocía la casa) ya los cuerpos estaban rígidos, tuvieron que amarrarlos para pegar los brazos al cuerpo y encoger las piernas. Los transportan en un auto, en la maletera, y los dejan debajo de un puente. Ya no tenían fuerzas ni tiempo para cavar una tumba.

Luego, la historia que se teje responde a los cuerpos que encontraron amarrados, hinchados, casi descompuestos. Los universitarios sacaron comunicados sobre torturas del Ministerio de Gobierno, de la CIA, etc. Aparecen comunicados pronunciándose sobre el problema y manifestaciones estudiantiles contra la CIA y el gobierno. Fácil era tentarse con la idea de seguir la corriente y callar la verdad, pero era una mentira y un mal precedente. Fue entonces que saqué el comunicado con la verdad. No nos equivocamos porque en adelante la palabra del ELN fue incontestable en todos los problemas, que no fueron pocos. La muerte de Elmo Catalán no fue un problema de faldas. Fue un exceso de confianza y una demostración de su fe en la juventud. Así lo asumimos entonces y así lo creo ahora".

Los restos de Elmo Catalán permanecen en el cementerio de Cochabamba.

POTAGONISTAS CHILENOS

La muerte de Elmo Catalán provocó problemas con algunos miembros chilenos del ELN boliviano. Carlos Gómez, por ejemplo, estimaba que debería sacarse partido político al crimen y se mostró en desacuerdo con el comunicado contando la verdad. Creía honestamente que así se honraba la memoria de su amigo y que su muerte no sería en vano. Gómez, que era dirigente sindical del cobre y miembro del comité central del Partido Socialista, decide abandonar Bolivia y regresa a Chile, donde al poco tiempo el presidente Salvador Allende lo nombra gobernador de Chañaral.

De los demás chilenos que participaron en la campaña de Teoponte muy pocos sobrevivieron. La mayoría entregó sus vidas a la causa de la revolución en que creían. Algunas identidades están perdidas. Otras presentes únicamente en nombres de guerra. El escritor Luis Sepúlveda rescató a uno de estos personajes para la ficción literaria en el cuento *El Campeón* de su último libro, *Desencuentros*. Sin embargo, nadie recuerda la identidad de ese guerrillero sanmiguelino, ni siquiera el propio Osvaldo Peredo, sólo su sobrenombre, "El Guatón".

Tirso Montiel Martínez (Pablo), fue uno de los miembros más destacados del ELN.

Ex teniente de Carabineros, nacido en Castro el 4 de enero de 1936, murió a los 34 años en Bolivia en una emboscada. Su hija, Marta, asegura haber localizado el lugar donde yacerían sus restos, junto a otros combatientes.

Egresado en 1957 de la Escuela de Carabineros, prestó servicios hasta alcanzar el grado de teniente. Abandona la institución policial dejando una importante contribución a la protección de menores. Fue uno de los organizadores del primer hogar para niños que funcionó a comienzos de los años 60 en la Casa Price, sede de la 5ª Comisaría ubicada en Concepción.

Perteneció al núcleo del Partido Socialista en la Villa Olímpica de Santiago. Trabajó en el laboratorio Farmoquímica del Pacífico, y fue presidente del sindicato de empleados durante dos períodos.

Raúl Rigoberto Zamora Sazo (Dago), nacido en Illapel el 12 de febrero de 1941, murió en La Paz en agosto de 1969, en un episodio no del todo claro. Según sobrevivientes, se quitó la vida de un balazo en la pensión donde vivía, abatido por una gran depresión causada por la muerte de "Maya", su pareja, asesinada el 22 de julio de 1969. Otra versión denuncia un asesinato simulado como suicidio. Zamora participó en el grupo fundador del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), de Chile. El 1º de enero de 1964 explotó en Santiago una bomba de fabricación casera que un grupo pensaba detonar en la embajada de Venezuela, en solidaridad con las guerrillas de ese país. Uno de los jóvenes murió y Zamora Sazo resultó herido. Lo llevaron al hospital y luego a prisión. En esa época militaba en la Vanguardia Revolucionaria Marxista, uno de los grupos que dio origen al MIR. Antes militó en Concepción en la Juventud Socialista, junto a los hermanos Miguel y Edgardo Enríquez, Bautista Van Schouwen, Sergio Pérez Molina y otros fundadores del MIR. También llegó a ser un colaborador de Inti Peredo.

Hilario Hernán Ampuero Ferrada (Pedro y/o Poropopo), nacido en Valdivia el 14 de enero de 1945, llamado "Ampuero" por sus camaradas socialistas para distinguirlo del dirigente Raúl Ampuero, murió en combate. Sus familiares realizan gestiones, junto a Marta Montiel para localizar, exhumar y repatriar sus restos.

Carlos Brain Pizarro (Peruchín), ex cadete militar, nacido en Antofagasta el 11 de noviembre de 1941, fue fusilado en Teoponte por decisión de Chato Peredo, acusado de desertar con la "reserva estratégica" de alimentos de la guerrilla, que consistía en una lata de sardinas.

Preguntamos a Chato Peredo si acaso la sanción no fue desproporcionada sólo por haber sustraído una lata de sardinas. Su respuesta: "El episodio Peruchín, que era mi ayudante, sigue siendo doloroso para mí. Ahora, como en ese momento, considero que las conservas no son el elemento determinante, ya lo he dicho en innumerables ocasiones. Entiendo que es difícil ubicarse en el contexto: compañeros que no pueden caminar por inanición quedan bajo la protección de los que todavía podían moverse un poco, mientras que yo y otro voluntario salimos a buscar comida para salvar de la muerte a ocho compañeros. Mi ayudante queda custodiando la reserva para utilizarla



Foto: Luis Arnéz
CARLOS Gómez Cerda, ex gobernador de Chañaral, socialista, dirigente sindical del cobre, perteneció al ELN de Bolivia junto con Elmo Catalán y otros chilenos.

en caso de extrema necesidad. Sin embargo, Peruchín y otro se llevan la reserva y abandonan a los compañeros, con tan mala suerte que en su huida se topan con nosotros. A los pocos días mueren por inanición Quirito y Néstor Paz Zamora. Pregunto, después de este relato, ¿usted, como periodista, más aún como hombre, sigue pensando en una 'sanción desproporcionada' o que el problema era sólo de la lata de sardina?"

Julio Alfredo de la Cruz Olivares Romero (Cristián), y Julio Eduardo Zambrano Acuña (Manuel) completan el contingente chileno del ELN. Hubo otros sobrevivientes que no actuaron en Teoponte, que también tuvieron un trágico final.

Félix Vargas (Luisito), hermano de Bernardo Vargas, actual dirigente del Comando de Exonerados Políticos, trabajó en las redes urbanas en La Paz. Miembro de la custodia de Salvador Allende recordada bajo el nombre de GAP (Grupo de Amigos Personales), se encontraba en la residencia presidencial de Tomás Moro el día del golpe militar de 1973. Logró huir a Chuquicamata y más tarde regresó a Santiago. Hoy engrosa la listas de detenidos desaparecidos.

Carlos Gómez Cerda trabajó con Elmo Catalán para establecer las redes cordilleras que permitían el paso de hombres y equipos. Participó en el rescate y traslado de Inti Peredo, junto a Beatriz Allende, hija de Salvador Allende y también militante del ELN boliviano. Gómez sobrevivió, está en Chile jubilándose como trabajador del cobre. Vivió exiliado en Cuba.

Félix Huerta (El Tieso), estudiante de medicina, hacía el internado cuando decidió integrarse a la lucha del ELN. Sus compañeros pensaban que podría ser médico de la columna. Ingresó a Bolivia en 1967 para organizar el rescate de los sobrevivientes de la guerrilla del Che. Mientras se preparaba en Cuba para incorporarse al grupo que organizaban Inti Peredo y Elmo Catalán, recibió un balazo en la médula espinal en una riña callejera en La Habana: quedó inválido para

siempre en una silla de ruedas. Actualmente tiene un colegio en Santiago.

Para Chato Peredo la campaña de Teoponte "concluyó con nuestro exilio a Arica el 4 de noviembre de 1970, cuando asume la presidencia Salvador Allende". A pocas horas de asumir, el gobierno de Salvador Allende otorgó refugio a un grupo de sobrevivientes bolivianos y chilenos de la guerrilla de Teoponte, encabezado por Chato Peredo.

Peredo fue hecho prisionero "el 8/10 de octubre, mientras los compañeros que quedaron en el monte, hicieron contacto con la comisión pacificadora el 3 de noviembre. El día 4 nos reunimos (yo desde la prisión militar y ellos, desde la sede de la comisión) en el avión que nos condujo a Arica".

Tres chilenos regresaron en ese grupo: Calixto Pacheco González (Rogelio), nacido en La Torre (Monte Patria), el 14 de octubre de 1936, vive hoy en Ovalle. Desempeña un cargo en la dirección regional del Partido Socialista y se gana la vida como zapatero. Desde que regresó de Bolivia no se ha movido de Chile, y evadió la persecución durante la dictadura. Tuvo que cambiar de oficio porque había poco trabajo. Un amigo le enseñó a reparar zapatos y dejó la carpintería. "Mis compañeros en Ovalle ignoran mi pasado", confidenció este hombre amable, discreto y sencillo, cuando lo entrevistamos en el Club Árabe de Ovalle.

Otros dos chilenos no sobrevivieron: José Manuel Arturo Celis González (Alberto), regresó más tarde a Bolivia, donde fue asesinado durante la dictadura de Banzer.

Guillermo Segundo Véliz González (Gastón,) ingeniero químico formado en la Universidad Técnica del Estado, normalizó su vida al regresar de Bolivia. Vivió en Valparaíso con una joven desconocida para su familia. Después del golpe militar se perdió su rastro. Su nombre aparece como "detenido desaparecido sin convicción" en el Informe Rettig ●